



# La Hoja del

# Tamoanchan



Crónica de Historia Regional Centro INAH Morelos

Fecha: 7 DE ABRIL DE 1996

Época IV

Año VII

Número: 338

## Rememorando la Semana Santa con doña Petra

**Elvira Pruneda Gallegos**

**E**l domingo de Ramos íbamos a la procesión de las palmas, nos vestían como el Padre Jesús, de morado o azul. Unos vestidotes de terciopelo, igual para niños y niñas, parejo andábamos en la bola.

En esos días no había diversiones ni teníamos mucho que comer, molíamos lo del almuerzo, lo de la comida y lo de la cena, pronto juntábamos un chiquihuitote, otros se hacían totopos para no moler en los otros días.

El calor apretaba fuertísimo con el rayísimo del sol, y teníamos que andar bien enrebotadas en el "Diacrusis". El lunes nos decía mi mamá: Apúrense a lavar y a planchar, eso nomás el

el río, todos teníamos las "bajaditas" desde la casa de uno para ir al río y había mucho, muchísimo pescado, ahora el agua se la llevaron a Tihuzingo, así que el río ahora es una barrancota con nada de agua, eso de la lavadera de los pies se hacía a un ladito de la iglesia.

El jueves en la noche llevaban al Padre Jesús junto al río, ahí, le hacían su enramadita, y allí llegaba el Judas con su mochilota de monedas y allí lo vendían.

El viernes salía la procesión con todos los Santos de la iglesia, el Padre Jesús, la dolorosa, y San Juan. Había un chiquillo que tenía que aguantar lo pesadote de la cruz, a ese le decíamos el Cirineo, también iban tres muchachas, las Verónicas, ellas tenían que cuidar al Padre Jesús en las tres caídas y esas le limpiaban el rostro y ahí iba uno andando con el solazo bien fuerte y con los hormigueros que allí andaban picando.

Se cantaban "alabaditos" bien bonitos, un poquito me acuerdo, no mucho, haber si me acuerdo.

Señor atormentado, mirad tu rostro bello todo resfigurado...

Así iba, pero había muchos de ellos cantos. Ese día era día de ayuno, nomás nos daban en la mañana una tacita de atole, luego a medio día "olía a bueno", a camarón, a queso de allá ¡rico!, esos quesos grandotes se iban haciendo se guardaban para la cuaresma para "despolvorear" y se hacía molito, y su arrocito y sus rabanitos; también caldito de habas y mi papá pescada y mi mamá lo hacía con cirguela". A nosotros nos sabía buen bueno. Era con cirguela con esa de campo, de esa cimarrona. En toda la tarde se podía quebrantar el ayuno, hasta la noche nos daban un atolito de arroz y un pedazo de pan. En la plaza se vendía elotes, sandías y "frutas de horno", esos eran como polvorones de repostería, me sabían riquísimos, mejor que los de hora.

Por la tarde del viernes se sacaba el Santo Entierro y se llevaba a una enramada que había quedado de la feria pasada y ahí estábamos cuidando. También sacaban a su Madre, a La Virgen del Rosario, a esa la ponían por

otro lado y nosotros comenzábamos con las "carreritas", teníamos que ir corriendo pero con tamañas velotas prendidas y que no se nos apagaran y le corríamos hasta el Santo entierro y se nos apagaban y las volvíamos a encender. Hasta las seis de la mañana salía la última procesión con San Juan y estábamos ya muy cansadas.

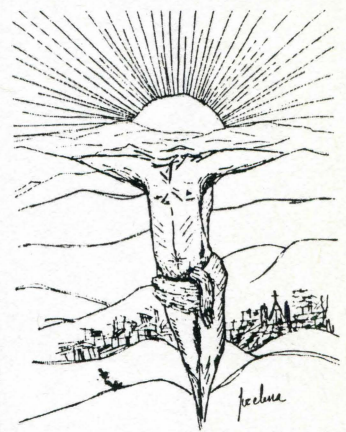
A los Santos que se quedaban en la Iglesia les tapaban el rostro para que no se los estropeará el "malo", el mismísimo demonio.

El sábado en la noche se abría la Gloria, y todos acomodaban a los santos atrás de una cortinota y en el altar se ponían arcos de ramas de ahuehuetes y flores. Estas flores eran de esas de mayo las que mientan cacaloxuchitl. Los hombres se levantaban bien temprano para ir a las barrancas a cortarlas y llenaban sus ayatotes y la iglesia olía bien chulo. Ese día con la Gloria se bendecía agua, veladora, maíz, frijol, todo lo de la siembra.

Esas veladoras nomás se podían utilizar cuando se anunciaran las tinieblas, cuando Dios las mande. También les servían las veladoras para los difuntos, para irlos alumbrando y ayudarlos en la obscuridad.

El sábado de Gloria ya se podía bañar uno por la mañana o al mediodía. Todo el mundo se bañaba, el pelo se cortaba para que el cabello también tuviera Gloria, y también a nosotros nos daban Gloria. Ese día las mamaces tenían bien guardado todo lo que uno había desobedecido.

No debíamos haber gritado, ni pegado, ni matado a ningún animalito, ni arremujado a nadie. Si se subía uno a un palo te decían que se te iban a quebrar los pies. Cálmensen, estense silencios, estense quietos. Y el sábado todavía no amanecía y ya estábamos "chichiteando" como avispa, de rojas que nos habían puesto nuestras orejas. Ese día nos jalaban las oreja todos. Las abuelas también a las carreras nos jalaban y decían... ¡para que me oigas! nadie se salvaba, nos agarraban descuidados y nos trampeaban. Las



"advertencias" se olvidan y uno de chamaco brincaba y jugaba con los hermanos y el sábado recibíamos la Gloria, las orejas nos quedaban transparentes. También nos daban reatazos o guarachazos para que nos hicieran provecho.

El baño en el río era buenísimo, el río traía mucha agua, no había de otra agua, todo el mundo la acarrea con cántaros y había mucho burro pa cargar. Yo me sentaba en el río para sentir el agua, toda tapada. Hora que me baño aquí con esta agua de la Colofia ni me sabe, siento que no me queda nada del agua, nomás pasa, allá sí era buenísimo el baño.

Ya para el domingo de Resurrección comíamos pitayas de Pascua y aparte se tomaba la pascua en la Iglesia, que era la Comunión.

Ya prontito habían pasado los días y el domingo se trincaban las bateas llenas de ropa, las cuatro muditas que tenía uno ya estaban todas sucias. Y entonces a lavar y a lavar, descansaba uno un poquito y se iba a comer sandía de las de riego y se oía a los señores tronando cuetes para comer pescado y todo volvía a lo de siempre...

Agradecer a Doña Petra el gozo de recordar con ella sus andanzas de niña.

Doña Petra Martínez Cortés  
Oriunda de Tejalpa, Puebla.



lunes. Ya pal martes íbamos al río a bañarnos por última vez. Decían las "Mamaces" que si uno se bañaba en los otros días le salía a uno una cola por desobedecer a su madres.

Y allí se quedaría uno en el río sin poder salir por la vergüenza de cargar la cola. En esos días todo era silencio: ¡Que no se ríen!, ¡Que no se molonqueen!, ¡Que no se suban a los árboles, ¡Que no se pasen a traír!

Ni campanas había para los muertos. Si alguno grande moría no había redoble, sí moría uno chiquito, ni repique sonaba.

Nomás se oía la matracota.

El jueves era la lavada de los pies de los Apóstoles, a esos les daban cena de camarón, hadas, y su pescadito. En ese entonces había hartísima agua en



Lázaro Sandoval M.

Fuente Gráfica: Fototeca "Juan Dubernard". Centro INAH-Morelos.

La presente imagen, la pirámide del Tepozteco, fue tomada por el fotógrafo Hans Stallford en 1972.

La Fototeca "Juan Dubernard" del Centro INAH - Morelos, conserva y difunde el trabajo fotográfico histórico así como recibe las donaciones que se deseen resguardar en el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Este ejemplo sirve para invitar a nuestros lectores a conservar y proteger sus fotografías del paso del tiempo.

## Memoria fotográfica



## De los Autores

Elvira Pruneda: egresada de la Escuela Nacional de Conservación del INAH "Manuel García Negrete", restauradora especialista en papel, en 1972 realizó los

estudios de conservación de material gráfico en el Instituto de Patología del Libro en Roma, en 1976 fue enviada por la Secretaría de Relaciones Exteriores a realizar estudios

sobre el manejo y conservación de archivos en los archivos generales de París, Francia, investigadora del Centro INAH-Morelos desde 1985, entre los documentos históricos que ha restaurado se cuentan los títulos primordiales de

Tepoztlán. Lázaro Sandoval; Responsable de la Fototeca "Juan Dubernard" del Centro INAH-Morelos, Coordinador del Curso "Fotoperiodismo en México y América Latina" realizado en Cuernavaca, impartido por John Marz.

## Cartelera INAH

**Museo y Jardín Etnobotánico**  
Matamoros No. 14 Col. Acapantzingo  
"El Cuachalalate, sus usos tradicionales en el estado de Morelos"  
Exposición Temporal  
Este museo-jardín cuenta con más de: 100 familias, 350 géneros y 480 especies vegetales.

### Museo Histórico del Oriente de Morelos

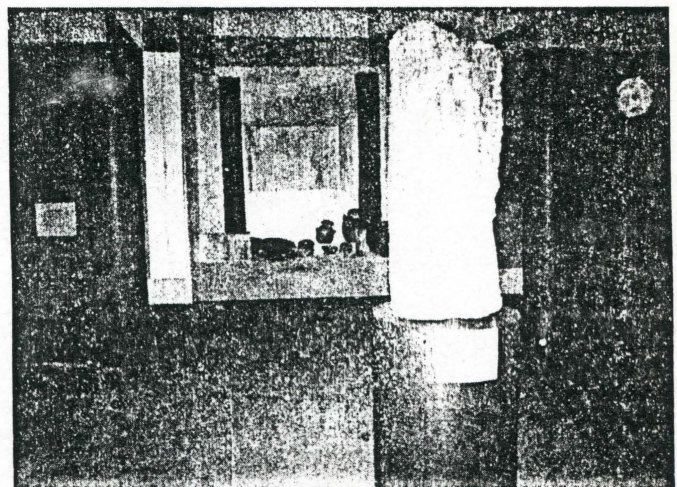
(Casa Morelos) Callejón del Castigo No. 3, Cuautla  
"Color y Movimiento"  
Exposición Pictórica  
Colectiva de 4 mujeres; Bermudez, Trejo, Zamudio y Carnelo.

### Museo del Ex Convento de Tepoztlán

Av. Revolución y Plaza principal, Tepoztlán  
"Bajo el Volcán"  
Exposición Plástica colectiva  
Miguel Angel Ríos, Teresa Sámano, Gerardo Suter.

### Museo Regional Cuauhnahuac

(Palacio de Cortés)  
"Los buscadores del pasado, la arqueología en Morelos"  
Exposición temporal que muestra el quehacer del arqueólogo en varios sitios del estado.



Exposición: "Los buscadores del pasado; la arqueología en Morelos".

Museo Regional Cuauhnahuac (Palacio de Cortés).  
Foto: Lázaro Sandoval